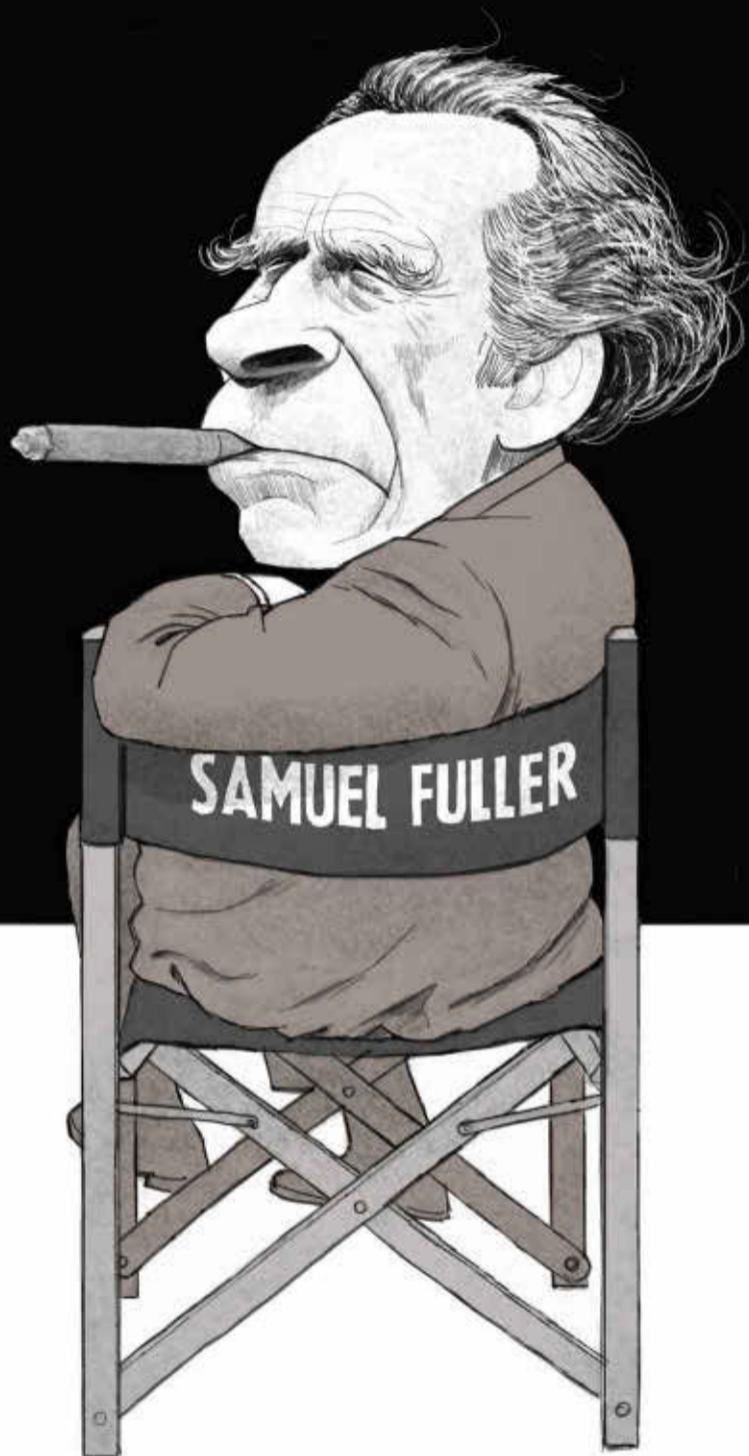


Ilustración de  
Pablo García

del artista Fuller con ánimo «afectivo», y no tiene reparos en mostrar objeciones bien argumentadas incluso a películas tan formidables como *Uno Rojo, división de choque*, amputada por la productora. Sus exploraciones son agudas, afiladas, punzantes. Un tipo demasiado especial para Hollywood ese Fuller «poco dado a las reuniones sociales y mundanas, independiente y a veces duro, nada le gustaba más que sentarse ante su máquina de escribir e inventar historias».

A Fuller le perseguía la idea de la emoción. Es lo que pretendía provocar con su cine, aunque a veces le llevara a descuidar el equilibrio interno de la obra. «Pe-

riodista que solo creía en los hechos, reportero de prosa seca y concisa, autodidacta sediento de saber y de cultura, lector empedernido apasionado por los relatos históricos, no solo creía en la fuerza de las emociones, no dejó nunca de defender la importancia de la educación esclarecedora, aunque en ocasiones nociva [...] Siempre decía que su objetivo era que el espectador aprendiera algo con sus películas». También dijo: «Me esfuerzo por cautivar con el diálogo», él, un cineasta tan asociado a la acción desbocada, enemigo del montaje clásico y capaz de conseguir, con muy pocos medios, momentos memorables que sacan al genio de su lámpara.

## Evangelio para el siglo XXI

A través de un realismo mágico con ecos de Gabo y Saramago, Maryse Condé ofrece una renovación de la Sagrada Escritura

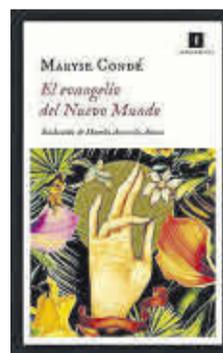
Los misterios de la vida han hecho que sea a sus 86 años, anciana y enferma, cuando Maryse Condé (Pointe-à-Pitre, Guadalupe, 1937) goce de reconocimiento mundial por su incontestable obra literaria, fruto de un talento para



JAVIER  
GARCÍA RECIO

contar historias que quizá su lejana procedencia ha supuesto descubrir con tardanza. De ese tesoro siguen apareciendo joyas, como *El evangelio del Nuevo Mundo*, título que atestigua la importancia que para ella tiene el futuro y la vigencia de un mensaje que se mantiene vivo.

En una reciente entrevista, Condé reveló el origen de la novela: «Hace mucho tiempo, leí la relectura de la Biblia de José Saramago. Quería hacer como él, pero no me atrevía. Después de él, J. M. Coetzee y Amélie Nothomb escribieron ficciones que son reescrituras de la vida de Jesús. Así que me sentí liberada». Es verdad que hay un realismo mágico en la novela de Condé y que su escritura evoca a Gabriel García Márquez o Saramago, pero sobre todo la historia, como otras de la autora, apela en primer lugar a motivos caribeños que mezclan influencias africanas, historia de la colonización y horizonte sudamericano, que además tienen al lejano Occidente siempre presente, para bien y para mal.



### El evangelio del Nuevo Mundo

Maryse Condé  
Traducción de  
Martha Asunción Alonso  
Impedimenta  
360 páginas. 23,90 euros

Su héroe, su nuevo Jesús, es Pascal, nacido en Martinica, en un domingo de Pascua. La aparición en el cielo de las constelaciones Zabulón y Zapata significa que le aguarda un destino sin par. La noche de su nacimiento es abandonado por su madre y recogido por los Ballandra, matrimonio sin hijos que lo educa en un gran espíritu religioso. Pronto resulta evidente que está dotado de extraordinario talento y poderes. Su vida evoca muchas veces la de Cristo. Conoce a las hermanas Marthe y Maria y navega en encuentros amistosos con José, Judas Eluthère... Hasta el día en que descubre su historia y sus orígenes. Quiere saber más. ¿Quién es él? ¿Qué debe hacer?

No se trata de parodiar el Evangelio, ni de reescribirlo desde una perspectiva poscolonial. Su texto es una variación de la Sagrada Escritura que, al encarnarla en estas tierras y hoy en día, ofrece una actualización y renovación de la misma, adaptada al siglo XXI. Por eso ocurre que Pascal se actualiza como un mesías antiglobalización y feminista, que duda pero se rebela contra la explotación de los trabajadores, las desigualdades en la Sudáfrica *posapartheid* y el destino de los intocables en la India.

Respetando el espíritu del texto bíblico, Condé adapta su carta para retener la lección, secularizada, de que Dios es amor y que el amor es Dios. Sumergidos en una prosa viva y abundante, sus lectores se divertirán, abandonarán y alentarán ante una escritura espiritual llevada por la esperanza. Lo define bien la carátula al señalar que «detrás de su belleza, su vivacidad, su humor, su poder, la obra de Condé es de combate. Las desigualdades, el racismo, la condición de la mujer, la libertad... Cada una de sus novelas ilustra sus convicciones, su sufrimiento al ver al hombre dolorosamente atrapado en sus eternas contradicciones. *El evangelio del Nuevo Mundo* es como su última llamada a la conciencia de nuestro destino».

Llevada por una narración dinámica y subyugante, así como por una pluma luminosa y magnética, la historia recoge con un realismo dramático y muy honesto las verdades y desigualdades de un mundo que Condé conoce desde niña. La autora, que en 2018 recibió el Nobel de Literatura alternativo, es sin duda la gran escritora de la literatura francófona.